

El Guadalete.

FERRO-CARRILES DE JEREZ A SEVILLA, CÁDIZ Y SANLÚCAR

PRECIOS DE SUSCRICION. En Jerez. Fuera. Un mes. 2 pias. Un trimestre. 6'75 p. Un año. 22'50. Un año. 25. ANUNCIOS, a precios convencionales. Redaccion y Administracion. Compás, 2.

PERIÓDICO POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO XXXII.

Jerez de la Frontera: Sábado 7 de Agosto de 1886.

Núm. 9.317.

El Guadalete.

BUEN PROPÓSITO.

Los comerciantes é industriales, los contribuyentes, que viven apartados de lo que aquí se llaman luchas políticas; ese poderoso núcleo de hombres honrados, verdadera representación de los intereses del país, culpables únicamente de indiferencia y apatía, se han agrupado y constituido en Málaga una Liga electoral para imponer sus candidatos en las elecciones. Esta Liga ha dirigido á la Nacion un manifiesto pidiéndole que le ayude en sus nobles propósitos y coopere en cada provincia á crear sociedades de la propia naturaleza, que no son, no han de ser políticas: caben en su seno individuos de todos los partidos. Sus fines se reducen á sacudir la inercia del cuerpo electoral, combatir, protestar y reclamar contra los abusos que en las elecciones se cometieren y vigilar la rectificacion del censo. La Liga de Málaga, además, ha acordado, como base de discusion, la garantía del voto público, firmado, sin más cédula que la de vecindad que acredite la personalidad del votante. La misma Asociacion aspira á que, cuando estén organizadas algunas Ligas, se celebre un Congreso para controvertir puntos relacionados con la sinceridad electoral.

Los malagueños sacuden el yugo á que la ambicion política les somete; Málaga quiere darse á sí propia los administradores que su voluntad designe y por su ilustracion, independencia y patriotismo puedan satisfacer sus justísimas aspiraciones y velar por el desarrollo de sus quebrantados intereses. Allí como en tantas otras partes quieren salir de la humillante postracion, del abandono que consume las fuerzas vivas del país y origina despues amargas y estériles censuras.

Ante ese ejemplo varios periódicos se dirijen á esos ciudadanos que combaten y critican la admistracion municipal; á los que no ven realizadas con ella sus justas aspiraciones, y les piden que se unan y trabajen con valeroso esfuerzo para conseguir el remedio de los males que deploran. Imiten á la Liga electoral de Málaga, que no con vanas declamaciones, sino aplicándoles con varonil entereza el cauterio, se curan las llagas sociales; obren como ciudadanos libres que tienen conciencia de sus derechos, y no como débiles mujeres, que despues de tirar las armas con que pudieran combatir al enemigo, plañen ó murmuran de su derrota y de la tiranía del vencedor.

Contra el caciquismo político, contra las ambiciones de una docena de juramentados para turnar en el poder, hay medios de defensa; la ley los dá. El que no los ejercita, es culpable de lesa patriotismo y pierde autoridad para la censura; los que se abstienen de trabajar en dicho sentido y dejan hacer, no extrañen luego los tristes resultados á que, con su apatía, han contribuido.

Coliguense, pues, para luchar,

los electores independientes, el comercio, la industria, los que trabajan y viven de su trabajo; coliguense y luchen; no se den por vencidos antes de librar la batalla, y sepan que su apatía, su abstencion, su indolente actitud, son los únicos elementos de que disponen en la lucha sus adversarios.

Hemos condensado las opiniones de los que ven en la Liga electoral de Málaga un arma poderosa contra el caciquismo, que sigue mostrándose audaz y dominador en gran número de pueblos y ciudades. Dudo es que la Liga logre su objeto, aunque consiguiese triunfar en Málaga, que es una de las ciudades más castigadas por el caciquismo, en todos tiempos. Mientras no se reformen las leyes doctrinarias que rijen; mientras no se cumpla fielmente el programa acordado por los Sres. Montero Rios y Alonso Martinez; mientras el sufragio no se amplie, el cuerpo electoral estará inficionado con las influencias de los que lo enervan ó lo explotan.

Ese cuerpo electoral necesita rejuvenecerse, regenerarse, purificarse, y cuando esto suceda la Liga podrá producir grandes resultados; sin que al decir esto pensemos negar la conveniencia de que se siga el ejemplo de Málaga donde quiera que el espíritu público tenga fuerza y energía para manifestarse é imponerse. El pensamiento de la Liga es honroso, y en el país entero debe encontrar simpatias.

SOCIALISMO Y LIBERALISMO.

El Ayuntamiento de París, en el que tan numerosa representacion tienen los partidos radical y socialista, está debatiendo estos dias el tema de la libertad del trabajo, á propósito de ciertas reformas propuestas para mejorar la condicion de la clase obrera. En nombre de la escuela liberal ha llevado el peso de la discusion Mr. Donnat, pidiendo que se dé á los obreros instruccion y toda la libertad necesaria para gobernarse y protegerse por sí mismos, mejorando su situacion por los esfuerzos colectivos y conquistando el bienestar posible, sin perder su responsabilidad, base de la dignidad humana.

En frente de estas soluciones, los autoritarios, hoy disfrazados bajo el nombre de socialistas, quieren que el gobierno se encargue de proporcionar el bienestar á todos los ciudadanos. No persiguen como ideal la emancipacion universal de toda traba injusta, puesta á la iniciativa y á la voluntad del hombre por conveniencias de instituciones ó organismos artificiales, sino que por el contrario pretenden reglamentarlo todo, hoy el capital y la mano de obra, mañana el comercio, más adelante los impulsos más sagrados de la libertad individual. Y así, convirtiendo en funcion del Estado la intervencion en las relaciones entre el capital y el trabajo, forzoso será llegar á buscar una nueva ley económica que sustituya á la de la oferta y la demanda, echando el peso del Estado entre el comprador y el vendedor, entre el productor y el consumidor, para que unos y otros se mantengan en los límites de una tasa convencional.

A estas conclusiones conducen las teorías sustentadas por el concejal socialista Mr. Vaillant, á las que otro socialista más moderado, Mr. Longuet, oponia una pretension más modesta, la de que el Ayuntamiento de París diera el ejemplo renunciando para los obreros que ocupa, á ocho, las horas de trabajo.

En nombre del principio de igualdad, impugnaba tambien Mr. Donnat esta proposicion, porque si la costumbre no ha establecido todavia ese límite, el Ayuntamiento de París crearia un privilegio en favor de sus obreros, privilegio tanto

más irritante cuanto que habria de mantenerse á costa de nuevos sacrificios impuestos á los contribuyentes. Porque es claro, el Ayuntamiento no es un propietario, ni capitalista, ni empresario como los demás. La parte del presupuesto de ingresos que distribuye en forma de jornales ó salarios, lo obtiene por los impuestos. Si aumenta el coste de las obras y los servicios para favorecer una categoría de trabajadores, forzosamente habria de aumentar los impuestos, en detrimento de los trabajadores libres. Mostrariase generoso con una minoría de obreros, y en cambio, recargando, por ejemplo, los consumos, haria más penosa la situacion de la inmensa mayoría que vive en la localidad.

En frente de las soluciones que el idealismo autoritario de los socialistas presenta, Mr. Donnat hacia un análisis de la legislación inglesa y norte americana para venir á parar á sus efectos en la realidad. La legislación en esos países, no ha influido poco ni nada en la reduccion del trabajo y aumento de los jornales: esas mejoras débense al libre esfuerzo de las energías concurrentes. Al Parlamento de Londres y al Congreso de Washington no les ha ocurrido jamás que podían y debían dar medios á los trabajadores de la raza anglo-sajona para librarse de los excesos del sistema industrial: ese resultado lo han obtenido aquellos perseverantes trabajadores, por su propia voluntad, por la continuidad de sus esfuerzos, por su potente espíritu de asociacion, por el discernimiento con que han hecho valer sus quejas y reclamaciones en el momento propio.

Así se explica la sorpresa de los delegados de las Asociaciones obreras inglesas que asistieron al Congreso socialista celebrado en París hace poco más de un año, cuando notaron con cierta commiseracion la manía de los socialistas continentales de pedir en toda circunstancia la proteccion del Estado y la reglamentacion legal para que se cumplan los más ardientes deseos de la clase obrera.

Como resumen de esos interesantes debates, pueden formularse estas conclusiones:

El mejoramiento de la condicion de las clases obreras, segun la doctrina liberal, debe resultar de su accion directa y combinada. La justicia social es la observancia de contratos libremente concertados entre el capital y el trabajo emancipado por la instruccion y la asociacion voluntaria.

La doctrina autoritaria ó socialista suprime la responsabilidad, encarga al Estado el bienestar de los ciudadanos y reemplaza el contrato libre con el mandamiento de la ley.

La doctrina liberal es la adoptada y practicada por los pueblos que marchan á la cabeza del progreso: la teoría opuesta, es el ideal de la Edad Media con sus gremios, sus restricciones y sus tasas.

(El Liberal.)

EL BRIGADIER ANSÓTEGUI.

Los periódicos liberales de Vizcaya, consagran algunas líneas á este bizarro y modesto militar, muerto, ha pocos dias, en aquel país, y cuyos servicios á la libertad y á la patria han sido seguramente muy superiores á los de otros que ocupan puesto preminente en la milicia y en la política.

D. Toribio Ansótegui nació en Marquina, una de las poblaciones principales de Vizcaya, el 2 de Abril de 1802. Ha muerto, pues, de 84 años.

En Diciembre de 1833 ingresó voluntariamente en el servicio militar, y fué nombrado sargento segundo del batallon cazadores de Isabel II. Tres meses despues, por acciones de guerra, era ya oficial. Teniente en Marzo del año siguiente; capitán de salvaguardias al finalizar ese año, acabó aquella larga y empeñada guerra civil con el grado de teniente coronel é mandando el cuerpo de Miqueletes de Vizcaya. Con cada grado se le recompensó de los méritos contraídos en tres ó cuatro acciones de guerra.

Hombre conocedor, como pocos, del país, teatro de la lucha, sereno, valiente, sabedor del idioma y del carácter del aldeano vasco, sus servicios eran inapreciables para los jefes de columna del ejér-

cito liberal, y muchas veces el conocimiento de un paso, de una trocha, evitó una derrota ó preparó un triunfo á los defensores de Isabel II.

Despues de la guerra, su carrera fué hecha con más lentitud. A coronel ascendió por antigüedad, y al cumplir los 60 años obtuvo el retiro. De él salió en 1872 para empuñar las armas contra los carlistas. Por aquella época fué promovido á brigadier.

Los carlistas, que le odiaban tanto como le temian, diéronle ocasiones para nuevos triunfos.

En 13 de Enero de 1873 dispuso una operacion combinada sobre Guernica y batió en Arechabalaña y Miliena á la faccion Goiriena, la más importante de Vizcaya, dispersándola completamente, haciéndole 15 muertos vistos y 10 prisioneros, cogiéndoles siete caballos, armas, municiones, documentos y los instrumentos de música. El 17 de Febrero batió en Arteaga (Castillo-Elejabeitia) á las facciones unidas de Navarra y Vizcaya, fuertes de 2.000 hombres, con solo 600, y persiguiéndolos hasta Guipúzcoa, de donde regresó, continuando en operaciones hasta 14 de Noviembre, fecha en que, habiendo quedado á las órdenes del general Castillo, solicitó y obtuvo su cuartel para Madrid, donde pasó á fijar su residencia.

Tal es el hombre que, cumplidos los ochenta años, hacia aún en su país una vida propia de activo y fuerte jóven, dando largos paseos, cazando y no mostrando jamás cansancio ni fatiga.

Un periódico bilbaíno, *El Porvenir Vas congado*, publicó hace pocos meses algunas curiosísimas relaciones de este guerrillero, cuyo nombre recordará siempre con amor y gratitud la España liberal.

PERFILES DE LA POLÍTICA INGLESA.

A título de curiosidad, y para que sirvan de precedentes de los sucesos que pueden desarrollarse en el futuro, vamos á traducir algunos recortes de la prensa irlandesa, relativos al efecto que ha producido en Irlanda el nombramiento del marqués de Londonderry para virey y el de sir Michael Hicks Beach para secretario de Irlanda.

El *Freemanss* (órgano parnellista):

«Sir Michael Hicks Beach, designado para desempeñar las funciones de secretario de Estado, que ya ejerció en otro tiempo, es un funcionario celoso y concienzudo, pero nada más que un funcionario.»

Es demasiado frio y demasiado apoco simpático para jugar el papel de verdadero hombre de Estado.

El marqués de Londonderry (descendiente de lord Castlereagh) elevado al vireinato, su nombramiento se asemeja mucho á un golpe teatral. Mala coincidencia la que ha hecho colocar á un Castlereagh á la cabeza del gobierno irlandés! Confesamos que no conocemos el carácter ni la capacidad del marqués de Londonderry; pero su nombre, y esto es lo único verdad, no es una recomendacion cerca del pueblo irlandés. Se podrá creer que viene á continuar entre nosotros la funesta política inaugurada por el Castlereagh tan conocido.»

El *Dublin Express* (diario protestante y anti-parnellista):

«Difícil hubiera sido hacer mejor eleccion que la del marqués de Londonderry para el puesto de virey.»

Este nombramiento producirá viva satisfaccion, sobre todo en la poblacion protestante de Ulster, que lo conoce y lo estima mucho como *Landlord* que posee en esta parte de Irlanda extensos terrenos, que administra admirablemente, sin tener jamás rozamientos con los arrendatarios. La vuelta de sir Michael-Hicks-Beach al castillo de Dublin, como secretario de Estado, se acogerá con igual satisfaccion, porque se interpretará como la prueba de la resolucion del gobierno de aplicar una política de vigilancia, de actividad y de progreso.»

Por último, el *United Ireland* (periódico autonomista rabioso) dice:

«Hay una política que consiste en querer imponer el yugo inglés á Irlanda por la fuerza bruta, como se obliga á poner la camisa de fuerza á un condenado. Lord Salisbury no habria podido caracterizar mejor esta política que lo ha hecho, dándonos para virey al marqués de Londonderry, hombre que ha heredado la sangre y el nombre de aquel corta-cuellos, de aquel feo descreído (sic) de Castlereagh, fautor del pacto de union y de los actos

de odiosa concepcion que fueron puestos en juego para hacer aceptar este pacto. El jóven marqués de Londonderry ha jugado un papel tan insignificante en la política, que ni su representante se acordará de su ridicula fisonomía (sic). Sir Michael Hicks-Beach, por su parte, va á descubrir que las cosas han cambiado mucho en Irlanda desde el dia en que él la gobernaba con una sonrisa inepta y una vocecilla tartamuda.

TELEGRAMAS.

(De *El Imparcial*.)

CONTINUACION DE LOS DISTURBIOS EN IRLANDA.

Londres 4 (4'10 mañana)

Durante toda la noche última han continuado los disturbios en Belfast.

La tranquilidad no se habia restablecido por completo durante el dia. Al llegar la noche, las turbas, compuestas en gran parte de trabajadores, que dejaban los talleres, volvieron á juntarse y á repetir las escenas del motin de los dias anteriores.

Pero esta noche, al ver que la policia se reunia para dispersarlas, las turbas atacaron á los agentes esperando de este modo impedir que se reunieran muchas fuerzas é ir derrotando aisladamente á los grupos de policia.

Los agentes contestaron al ataque cargando resueltamente á los amotinados y haciendo fuego dos veces contra ellos.

Créese, sin embargo, que los agentes apuntaron alto para no exacerbar á las masas con el derramamiento de sangre, pues no hay ningun muerto ni herido grave. Los pocos heridos que hay de anoche lo son de contusiones.

LA DESPEDIDA DEL VIRREY LIBERAL.

Londres 4 (4'10 mañana)

El conde de Aberdeen, virrey de Irlanda durante el ministerio Gladstone, salió ayer de Dublin con direccion á Londres.

La manifestacion de simpatía que con este motivo se ha hecho en favor suyo y de Gladstone ha sido inmensa y como jamás se habia hecho en Irlanda á favor de ningun inglés.

Las corporaciones en masa, diputaciones de casi todos los puntos de Irlanda, el clero, los clubs, todos han acudido á despedir al conde Aberdeen y á vitorearle.

En las calles, el entusiasmo rayaba en delirio al paso del virrey saliente.

Detrás del carruaje en que iban el conde Aberdeen y su familia se organizó una gran manifestacion de muchos miles de personas para acompañar al virrey á la estacion. En aquella manifestacion iban las diputaciones y corporaciones y todo lo más notable de Irlanda.

En la estacion habia varias bandas de música que al aparecer el virrey, empezaron á tocar aires nacionales irlandeses en medio de ensordecedoras saivas de aplausos.

LA PRENSA EXTRANJERA Y LA SOLUCION DE LA CRISIS.

París 4 (10'10 noche).

El *Temps* de hoy, en su *Boletín del dia*, aplaude la pronta resolucion del conflicto suscitado con motivo de la salida del señor Camacho.

Con este motivo dice que el Sr. Puigcerver necesita nivelar el presupuesto de España, sin recurrir para conseguirlo á la imposicion de nuevos impuestos.

La *Independencia Belga* reconoce al señor Puigcerver condiciones para salvar la Hacienda española.

UN ESCÁNDALO EN LA BOLSA DE PARÍS.

París 4 (10,10 noche).

Esta tarde se produjo un gran escándalo en la Bolsa de esta capital.

Un individuo dió repetidas veces el grito de: «¡Abajo Boulanger! ¡Abajo Grevy.»

El referido sujeto fué preso inmediatamente.

LAS CARTAS DE BOULANGER.

París 4 (10'10 noche.)

Los republicanos sensatos creen unánimemente que la publicacion de las cartas dirigidas por el general Boulanger al duque de Comale, y recientemente publicadas en un periódico orleanista, han quebrantado muchísimo la respetabilidad política del actual ministro de la Guerra de Francia.

Pero al propio tiempo censuran acer-

